



**SUPLICA QUE HA HECHO JUAN NARBONA EL MA-
yor, y Antonio Martia, á la Virgen de los Dólores, in-
bocando su intercesion para que los coja
en una buena hora.**

Clementisima Señora, á vuestros pies se postran los
mas indignos pecadores, ingratos y reveldes hasta ahora,
á vuestra misericordia súplicamos por vuestros gravisi-
mos dolores, compadeceos Señora de nosotros, que he-
mos sido grandisimos pecadores, y con mil vidas que tu-
vieramos no pagabamos, bien conocemos Señora hasta el
grado que hemos ofendido á nuestro Redentor, y que so-
lo nos han servido los meritos de su pasion para no mas
ofenderos. Volvednos Señora á vuestra gracia, recibidnos
en vuestros brazos, no mireis la murtitud de nuestros pe-
cados por vuestra misericrodia, nos pesa en el alma, de

haber ofendido á voz, de quien hemos recibido tantos beneficios, danos Señora un verdadero dolor para que viertamos un sin número de lagrimas, para lavar las manchas de nuestras culpas. Divino Jesus encended nuestro espíritu con las llamas de vuestro amor á fin de que nos sea dulce la muerte que vamos á sufrir. Virgen amabilísima, á voz rogamos por vuestros dolores, y te pedimos que nos recibas en tus amantísimos brazos, por los meritos de tu hijo santísimo, ofrecenos á tu Eterno Padre para que seamos presentados en su Santo Reyno, nosotros quisieramos nuevos dias de vida, para serviros y para alavaros, pero ya Madre mia, no es tiempo, y ahora afligidos te pedimos por tus Santísimos Dolores, y los de tu hijo nos ampare y nos favorezca en esta hora para que no se pierdan estas dos pobres almas, y las de tantas pobrecitas obejas que handan fuera de tu rebaño, y ahora Madre mia, rendidos te rogamos, nos alcances el perdón de tu Santísimo Hijo, para que por una eternidad, bayamos á la gloria donde vives y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

F I N.